

También se enciende este Cirio en otros dos momentos muy significativos de la vida de un cristiano: el bautismo y las exequias, el inicio y la plenitud de nuestra comunión con Cristo Jesús.

► SACRAMENTOS PASCUALES

Todos los sacramentos se derivan de la Pascua. El Señor Resucitado nos comunica con ellos su vida y su gracia. Así, por ejemplo, en el sacramento de la Reconciliación penitencial nos hace participar en su victoria sobre el pecado y la muerte.

Pero hay unos sacramentos a los que llamamos más específicamente “pascuales”: el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía. La Pascua es el tiempo más adecuado para recibir el Bautismo, el sacramento en el que por primera vez nos sumergimos (“bautizo” significa “inmersión”) en la muerte y resurrección de Cristo; la Confirmación es el sacramento en que Cristo Resucitado, por medio del obispo, nos da su mejor don, el Espíritu; y en la Eucaristía, al celebrar el memorial de su Pascua, recibimos en alimento su Cuerpo y su Sangre.

► PENTECOSTÉS

La palabra “Pentecostés” es griega y significa “quincuagésimo”. Se aplica o a todo el tiempo de la Cincuentena (siete semanas y un día) o bien al día final, que hace el número cincuenta de la fiesta pascual.

Los judíos, en esta fiesta de Pentecostés, celebran la “fiesta de las semanas”, con la alegría de la recolección agrícola y de la alianza que pactaron con Dios en el Sinaí, a los cincuenta días de la salida de Egipto. Nosotros, los cristianos, este día quincuagésimo celebramos la venida del Espíritu Santo sobre la primera comunidad, transformándola con su fuego y su recio soplo de vida. Y así concluimos la celebración festiva de la Pascua.

Vocabulario PASCUAL



➤ CINCUENTENA PASCUAL

El Tiempo Pascual abarca siete semanas de fiesta, desde el domingo de Pascua hasta el de Pentecostés, que en griego significa “cincuenta” (7 por 7 más 1 = 50). Estos cincuenta días los celebramos con alegría como un único día festivo, como un gran domingo continuado.

Es el tiempo más importante del año cristiano. Dentro de esta cincuentena, tienen particular personalidad la primera semana, la “octava de Pascua”; la fiesta de la Ascensión, que antes se celebraba el jueves de la semana sexta, y ahora en muchos países ha pasado a celebrarse en el domingo séptimo; y el octavo domingo, la fiesta de Pentecostés.

➤ PASCUA

Pascua es la fiesta principal de los cristianos, como lo es también de los judíos. Ellos celebran el éxodo, cuando fueron liberados de Egipto, con Moisés al frente. Nosotros, además, la muerte y resurrección de Jesús.

La palabra “Pascua” viene del hebreo “pesah”, que significa “salto, tránsito”. El ángel de Dios “pasó por encima” de las casas de los judíos, en el último castigo sobre Egipto. Y todo el pueblo “pasó” el Mar Rojo, en su salida a la libertad. Para los cristianos, Pascua significa el “paso” de Jesús, a través de la muerte, a la vida nueva de resucitado, junto a Dios.

La fecha de la Pascua es variable. Se celebra “el domingo siguiente al plenilunio después del equinoccio de primavera”, y puede caer entre el 22 de marzo y el 25 de abril.

➤ TRIDUO PASCUAL

Ha cambiado la terminología: antes llamábamos “Triduo Santo” al Jueves, Viernes y Sábado Santos. Ahora la Iglesia habla más bien de “Triduo Pascual”, y abarca el Viernes, el Sábado y el Domingo: la Pascua de Cristo muerto, sepultado y resucitado. Este Triduo es el punto culminante del año cristiano, preparado por los cuarenta días de la Cuaresma y prolongado por los cincuenta del Tiempo Pascual.

Se considera que este Triduo, que se celebra como un único día (su Eucaristía central es la de la Vigilia entre el Sábado y el Domingo), se inaugura ya en la

misa vespertina del Jueves Santo, en la que recordamos cómo Jesús instituyó la Eucaristía, precisamente como preparación próxima y expresión sacramental de su muerte y resurrección.

➤ VIGILIA PASCUAL

La noche del Sábado Santo al Domingo de Resurrección es cuando las comunidades cristianas celebramos la Vigilia Pascual, la celebración más importante de todo el año. Acompañamos en esa Vigilia a Cristo en su tránsito de la muerte a la vida.

Es la noche en que, de un fuego nuevo, encendemos el cirio pascual y cantamos solemnemente el pregón de fiesta. En que escuchamos más lecturas que de ordinario, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, y sobre todo el evangelio de la resurrección. La noche más adecuada para celebrar los bautizos, o por lo menos su recuerdo con la aspersión con agua bautismal. Y, sobre todo, celebramos esta noche la Eucaristía más importante del año, participando del Cuerpo y Sangre del Señor Resucitado.

➤ ALELUYA

La palabra “aleluya” viene del hebreo “hallelu-Yah”, “alabad a Yahvé, alabad a Dios”. Es una aclamación de los judíos, ya anterior al tiempo de Jesús, y ahora compartida también por los cristianos.

“Aleluya” se ha convertido en sinónimo de “¡alegría!”. Lo cantamos en las Eucaristías más festivas, como aclamación antes del evangelio. Y sobre todo, en la cincuentena pascual, empezando por el solemne aleluya que se entona en la Vigilia Pascual, después de su silencio durante la Cuaresma.

➤ CIRIO PASCUAL

Encendemos varios cirios en nuestras celebraciones: por ejemplo sobre el altar, o ante el sagrario o ante las imágenes de la Virgen y de los Santos. Pero el más significativo es el Cirio que encendemos solemnemente en la Vigilia Pascual como símbolo de Cristo que pasa de la muerte a la vida y es nuestra Luz para siempre.

Durante las siete semanas del Tiempo Pascual brilla este Cirio en todas las celebraciones. Se coloca cerca del ambón de la Palabra, para que anuncie con su lenguaje silencioso pero brillante el mismo mensaje que nos van proclamando las lecturas bíblicas.